



75
*Libro que se confiesa en
de los penos y la muerte
muerte y la vida de
en una (carga de
o de los*

19

POR

Iuan Nuñez Rodriguez vezino
de la villa de Moron de
la Frontera.

CONTRA

Diego Pulido y Diego Gonça-
lez Nieto vezinos de la dicha vi-
lla, y presos en la carcel
publica della.



ST E pleyto està visto en vista de dos sentencias definitivas pronunciadas por el Alcalde mayor de la villa de Moron, y su assessor. La vna, que condena a muerte de horca, y en perdimiento de la mitad de sus bienes al dicho Diego Gôça

lez Nieto. Y la otra, q̃ cõdena a torméto al dicho Diego Pulido, de que por las partes se han dicho agravios, y por las partes contrarias se pretende se han de reuocar: y esta parte, y el Fiscal de su Magestad, que la dicha sentencia de muerte, y perdimiento de bienes se ha de confirmar, suplicando la en cõformidad de lo dispuesto en derecho, y que el dicho Diego Pulido ha de ser condenado en la misma pena, o que por lo menos se ha de confirmar la dicha sentencia de torméto: y para que se prouea así se suplica a V. m. y a estos señores passé los ojos por este apontamiento.

El delito de q̃ las partes contrarias han sido acusados, es de los mas graues y atrozes que se pueden considerar, y cuyo castigo para el exemplo de aquella republica, que tan escandalizada està del caso, es muy necessario, sin que ninguna circunstancia ni consideracion humana pueda dar genero de escusacion. Tiene este delito tres circunstancias que califican su atrocidad. Vna el auerse dado la muerte a dos niños inocentes e inculpables, cuya sangre està clamando y pididéo justicia a Dios y a este supremo y iusto Tribunal, vt est illud Apocalipsi: *Non occides innocentes, quia sanguis occessorũ semper clamat ad Deum. Ecce post hæc vidi animas intersectorum clamantes ad Deum, & dicentes vsque quo Domine, non das iudicium, & vindicas sanguinem nostrũ de intersectoribus nostris, qui sunt in terris.* La otra, auerles dado la dicha muerte a traicion y albefamente, haziédoles abrir las puertas

tas de la casa en fee de cōocimiento y amistad. La otra ser vn robo este tan calificado, de tanta cantidad, de noche, y con quebrantamiento de casa, que quando no tuuiera otra circunstancia, por si solo merecia pena de muerte, quia furtum hoc magnū est, & tribus æquibale, argumēto text. & quæ ibi tradit DD. in l. si is qui tres tutelās. §. final. ff. de excusationib. tutorum, tenet originaliter Baldus in auth. sed nouo iure. l. colum. in fine. C. de seruis fugitiuis, idē Bald. in c. l. §. iniuria, de pace iuramentō firmanda. colum. 2. num. 8. Hippolit. de Marisilis in l. vnus. §. cognituro m. num. 79. ff. de questib. Abb. Panor. in c. inter alia. nu. 31. de immunitate Ecclesiar. Y tanto mas juntandosele el homicidio, text. formalis in l. 3. §. legis Cornelia ff. ad legem Corneliam, de Sicarijs. l. quoniam multa facinora. C. ad leg. Iuliam, de vi. cum similib. & quod magis est, con calidad de traicion y alebrosia. c. 1. de homicidio. ibi: *si quis per industriam, aut per insidias occiderit proximum suum cum ab altare eueles, vt moriatur*: que son palabras que abraçan el caso deste pleyto, porquē como abaxo diremos, estos reos industriosamente procuratō el viaje del querellante al Arahal, buscandole caualga dura, y otras cosas necessarias del camino, y entrando en su casa cuidadosamente: y luego quando lo vieron fuera de Moron, y que la noche auia llegado, en fee de amistad llamaron a su puerta, y los muchachos seguros les abrieron, y cometieron tā atroz maldad. Y no solo el derecho pone pena de muerte a semejantes delinquentes, sino de perdimiento de la mitad de sus bienes, aplicados para su Magestad. l. 10. tit. 23. lib. 8. comp. & sic, la pena que a los reos se les deuie imponer (puesto que estan conuencidos deste delito, vt ex dicendis infra apparebit) no solo ha de ser de muerte, y de perdimiento de la mitad de su hazienda, sino tambien en el interese de la parte, por el daño que llama el derecho in simplū, que es cosa diferente que la pena, vt in toto tit. ff. ad legem

legem Aquiliam. l. 2. & 3. ff. de furtis, vbi DD. Antonius Gomez to. 3. variaz. c. 5. nu. 4. cum pluribus authoribus quos nipse refert, & sequitur.

Supuesto lo qual, veamos si los reos estan conuen-
cidos deste delito, taliter, que se les deua imponer la
pena ordinaria, o ay circunstancias en este pleyto q
la puedan disminuir en todo, o en parte a entrábos
estos reos, o a alguno dellos. Y en quanto al dicho
Diego Gonçalez Nieto, dubitari non potest cū pœ-
na ordinaria puniri debere, quia certissimum est
reum condemnari posse in pœnam ordinariam, si
confessus tantum est, aut conuictus sit prout, probat
expressus text. in c. at si Clerici, in vers. Si vero, & ibi
Buttius nu. 2. c. nos in quéquam 2. q. 2. l. si confessus.
ff. de custodia reorum. l. proinde, la segunda. §. fin. ff.
ad legem Adq. Farinarius in tractatu de testib. q. 63.
nu. 234. adeo vt vulgo dici soleat in confessum iu-
dicis partes, non esse nisi in condemnando. l. 1. &
ibi Baldus. C. de confessis. l. qui sententiam. C. de
pœnis, & in nostro casu, no solo està confesso deste
delito este reo, pero conuencido por testigos, indi-
cios y presumpciones, que por solas ellas deuiera
ser condenado en la pena ordinaria; y esta probança
se refiere en el memorial a folio 6. desde el vers. El
juez haziendo diligencias, & de illis nos inferius si-
gillarim agemus: nec obsta, que la dicha confesion
fuesse hecha en el torméto, y por vn menor de vein-
te y cinco años, porque la hizo con autoridad de su
curador ad litē, y se ratificò en ella despues de vein-
te y quatro horas espontáneamente, & extra locum
toritura, & illius aspectum; como consta de los au-
tos y fee que dà el escrivano, y declaraciones del ver-
dugo y su compañero, de que al tiempo de la ratifi-
caciõ estava presente su curador, y que no auia pre-
sente instrumento, ni ministro de dar torméto, me-
morial fol. 14. a la vista, vers. Y en doze de Febrero, &
fo. 24. vers. Dize los testigos. Y esta ónfessiõ asi hecha
viene a obrar lo mismo que si fuera espontanea, vt
reus

reus pena ordinaria possit puniri. l. clarum, vbi Sallicetus. C. de authoritate præstada, Bald. in l. vnica. C. de confessis. num. 61. Antonius Gom. 3. tom. var. c. 1. nu. 67. & cum infinitis Farin. q. 81. nu. 351. & cū Paris. de Puteo, Angelo, Folerio, & alijs tradit ipse Farin. q. 83. n. 69. 70. & 71.

Præmaximè, que a la dicha confesion que en el tormento hizo este reo precedieron otras quatro de alaraciones que se refieren en el memorial, desde el folio 9. a la buelta, vsq; ad folio 11. todas ellas volutarias, y sin conminacion de tormento, en que casi viene a confessar el delito, pues dize se hallò presente quando Valle y los demas entraron en casa del querellante, aunque lo califica con dezir que pasaua por alli a aquella ora, y assi mismo declarò donde estava parte del dinero hurtado, y fue personalmente con la justicia, y señalò el lugar donde le auia enterrado; y lo hallaron en presencia de todos; circunstancia que a nuestro iuyzio deue quietar el animo de qualquiera prudente y Christiano juez, y dexarlo persuadido a que este reo fue vno de los delinquentes, y precedieron assimismo los dichos y declaraciones de Ana de Sandomal, Andrica de Morillas, y Ioana Ximenez su madre, dõde el reo fue preso, y se refiere en el memorial a folio 6. vsque ad 9. que dicen auer visto al reo; y a Valle Clerigo, y a Marquez hablar el mismo dia que se cometio el delito en secreto, y venir a la misma ora que se cometio el delito sudando, y el reo las manos llenas de lo do, y que pusieron vna escalera arrimada a la pared de vnos corrales. Y la dicha Andrica de Morillas en su segundo dicho, folio 8. a la buelta, dize mas, que oyò a Valle, y a Marquez estar hablando en vn aposento de su casa, y Marquez dezia; mejor partistes vos que nõ yo: y respondio Valle, en las almorcadas poca diferencia podia auer, dos reales de a ocho mas o menos. Y que tambien dixo Marquez; aduertido anduuo Diaguillo el Portugues en llamar, por

B

que

que si nosotros llamaramos no nos auia de abrir los muchachos que estauan dentro, y que Diego Gonçalez fue quien partio el dinero a almoçadas, y precedio asimismo la diligencia de auerle hallado el juez a este reo la rodilla y el aforro del calçon lleno de sangre, que como el dize en su vltima confession, se le pegò auiendo puesto la rodilla sobre vno de los niños a quien degollò, memorial fol. 11. a la buelta, y fol. 12. Todas las quales circunstancias, indicios, y presumpciones que precedieron, y se probaron antes de la dicha tortura, abonan y justifican el modo de proceder que en ella tubo el dicho Alcalde mayor, aun quando fuera cierta la calumnia que en esta parte se le opondre por el reo, diziendo q̃ excedio los limites del derecho con la intencion, palabras y obras que no es cierto. Tùm, porque assi se deve presumir, dum euidenter contrarium non cõstitit. Tùm, porque assi lo han declarado el escrivano y ministros del dicho tormento en las declaraciones que quedan aduertidas supra.

Nec etiam, puede releuar a este reo de la pena ordinaria del delito el ser menor de 25. años, e incapaz, como le quieren hazer (despues de auer tenido malicia para cometerle) porque como parece de su primera declaracion, memorial folio 9. a la buelta, vers. En 21. de Enero, dize que tiene 19. años, y assi lo parece por su aspecto, y de mucha mas edad, como lo dicen los testigos, aunque despues mas biẽ aconsejado declarò tener 18. Y qualquiera destas dos declaraciones que sea cierta, biene a ser este reo de edad y malicia bastante para que se le deua imponer la pena ordinaria del delito, ad quod (omisa Doctõrum controuersia, de qua in l. aut facta. ff. de pœnis, & in alijs locis communibus) entendido el texto, in l. 8. tit. 31. parti. 7. es expresse para el caso, porque auendose en las leyes antecedientes determinado, que los delitos se castigassen con las penas condignas y legales, pone vna regla, de que para im-
poner

poner las dichas penas el juez deve considerar muchas circunstancias, y entre ellas la de la edad, y pone el exemplo, ibi: *Es si por auentura el que huuiesse errado fuesse menor de diez años e medio, non le denen dar ninguna pena, e si fuesse mayor desta edad, y menor de diez y siete años, deuenle menguar la pena que darian a los otros mayores por tal yerro.* De suerte, que ha lugar el minorar la pena ordinaria al menor de diez y siete años; luego sigue se que desde el dicho tiempo adelante no se les puede ni dene minorar, porque *permisum ad tempus, ex illo tempore prohibitum censetur.* Imperator ff. de posthulado. l. statu liberū. §. stichum. ff. de leg. 2. Augustinus Veroius consejo 151. nu. 24. volu. 2. Hippolytus Riminaldus consejo 52. nu. 55. Y es elegante el consejo de Socino 157. que refiere, y sigue a Egidio Bosio tit. de confelsis num. 69. de vñ estatuto de Italia, que determinaua que el menor de 14. años no pudiesse ser castigado con pena ordinaria ni corporal, pero que si tuuiesse mas de 14. por argumento contrario sensu, podia y deuia ser castigado con ella, & verba Bosij dict. num. 69. sunt hæc: *Aduerte tamen, quia statutum nostrum vult, vt minor quatuordecim annis, non possit pœna corporali puniri, ex quo statuto videtur, quod ille qui excedit quatuordecim annos habeatur pro maiore, vt etiam ponderat Socinus consilio 157. columna 4.*

Y biene bien auer ponderado al principio la atrocidad tan grande deste delito, para que quanto quiera que en otros delitos ordinarios pueda auer lugar el arbitrio del juez para minorar la pena, ratione ætatis; en este no lo aya; ni pueita abierta por donde pueda entrâr, ni aun asomarsela benignidad ni misericordia del juez, quia in delictis atrocioribus minor 25. año, maior tamē 14. indignus omni arbitrio, & benignitate efficitur, gloss. in l. fere in omnibus, ff. de reg. iuris, verl. Aut atrocissima, Paulus Castrensis in l. 1. C. si aduersus delictum, quem sequitur Petrus de vella pertica, Tesaurus decis. 161. sub num. 5. verl. Item non habebit, & cū infinitis

In finitris alijs Caval. centuria 2. casu 124. nu. 8. veru
sicul. Posset tamen, ibi: Posset tamen casus esse tam atrox,
& tot habere circumstantias agravantes, quod iudicis severi
tus non esset damnanda si puberem minorem 25. annis pena
mortis arbitretur damnandum cum & impuberem aliquā
do plecti pena capitali scriptum inuenisse, dicat Bald. & c.
tradit plura Fatimatus de pœnis temperadis, q. 92.
a num. 107. Sed quid plura, si la Sala tiene condena
do oy a muerte a Miguel de Valençuela hijo de
muy honrados padres, y naturales deste logar, porq̃
provocado de vn salte, le dio vna estocada con que
murió, & quamuis exemplis non sit iudicandū plu
ram inter est sic, *Senatum censuisse*, l. filius familias, ff.
de falsis, l. r. §. his cum auulis, ff. de offi. præfeti præ
torio.

Y aunque a esta menor edad han querido ale
garle la incapacidad del Reo, esta no está probada,
antes consta de lo contrario, por el discurso deste
pleyto, en que desde el principio que prendieron al
Reo, y le començaron a tomar su confesion, pregū
tándole por circunstancias, que no podia negar, se
huo con tanto recato y malicia, q̃ les huyó el cuer
po, hasta que le dieron el tormento: y finalmente el
mismo hecho descubre que el delito no se pudo co
meter sin notable malicia y aduertencia. Y en satis
facion desto no nos detenemos mas, por ser defen
sa de tan poca consideracion y sustancia, y queda a
nuestro parecer satisfecho el intento, en quanto al
dicho Diego Gonçalez Nieto.

Y en quanto al dicho Diego Pulido, aunque no
ha confessado el delito, está legitimamente conuen
cido por testigos, indicios y presunciones vrgentí
simas. Por testigos, porque cōtra el dicen el dicho
Diego Gonçalez Nieto, auer sido vno de los princi
pales delinquentes, y quien llamó en casa del quere
llante, para que abriesen los muchachos, y los ma
tó y descerrajó el aposento y arcas donde estava el
dinero, con vn formon, vnas tenaças, y vn martillo.
Y lnes

5
Y fines de Herreras, y Iuan de Morillas, téstigos de la sumaria, ratificados, aquella, dize que estando la noche del delito en su casa entre las siete y las ocho en la calle de Cantarranas, desde vna ventana vio que de la calle de las Atahonas salia vn hombre, y en espacio de dos Credos dio vista dos vezes a la calle Cantarranas, y en el cuerpo le parecio que era Pulido. Y el dicho Iuán de Morillas dize, Que la noche del delito a las siete y media, auiendo salido de la calle del Pozo amargo, llegando a la esquina de la calle, vio que por ella venia Diego Pulido, que le conocio con la Luna, aunque hazia alguna niebla, y le dixo: Vaya con Dios compadre, el qual respondio, Vaya norabuena, y Pulido se fue hàzia la calle del Pozo amargo, reburujado en su capa. Y Ana Ruiz téstigo del plenario en la primera instancia, que a la era que se cometio el delito, oyò voces, y se asomò a su ventana cerca de la casa del querellante, y vio, que por la calle del Pozo nueuo venia vn hombre con vna capa blanca larga, al qual mirò con cuydasdo, por ser el primer hombre que vio quando se asomò, y le parecio que era Diego Pulido: y es lectura llana, que a la hora que se cometio el delito, hazia Luna. Y de los téstigos desta instancia de vista, examinados ante el Recetor, Domingo Rodriguez, çad patero, dize: Que la noche del delito a las siete, encontró al Reo emboçado con capa larga, de manera q lo conocio, y lo vio llamar a la puerta del querellante, y le abrieron, y como este téstigo le conocio, y supo que era tan de casa, pasó de largo, y en los cantillos de la calle estauan otras tres o quatro personas diuididas y emboçadas, y no conocio a ninguna, y tiene por cierto que ayudado dellos el Reo cometio el delito, porque le parece que los muchachos no abrieran a otra persona, que a el, por el trato y comunicacion que tenia en su casa. Y Gonzalo Perez dize, que la noche del delito, despues de la oracion, vio salir al Reo de casa del querellante,

y acabo de media hora, siendo obscuro, le encontré en la misma calle con capa larga parda, y con el yua Diego González. Y Francisco Hernandez қа patero dize, que la noche del delito, passando por la calle del querellante, vio al Reo, y a Diego González passearse emboçados, y le parecio que andavan como cuydadosos, y este testigo con la sospecha, miró si veia mas gente, y en el cantillo de la calle vio otros tres emboçados, y el Reo, y Diego González que es el otro Reo, se yuan deteniendo, y como que querian boluer a dar buelta. De suerte q̄ ay vn testigo de vista de ver cometer el delito, y todos los demas de auer conocido y visto a Pulido a la hora que se comietio el delito, passar por la puerta del querellante, y vno dellos de auerle visto entrar en su casa aquella misma ora, que es probança suficiente y plena, para vn delito de tan dificultosa probança.

Ruissus, porque cō ella concurren fortissimos indicios y presunciones que la fortalecen y persuaden el animo, ad credendum a litteris non posse haberi. El primero resulta de la aficion tan grande que mostro a los 15 ll. reales en plata doble, que el querellante cobro en Sevilla en su presençia, y del sentimiento que tambien mostro, de que los escōndiese del, de que dizen tantos testigos, que se refieren en el memorial folz. a la buelta. El segundo, resulta de la sollicitud que el Reo tuuo; para que el querellante se fuesse al Arahala aaser, buscandole cauallagaduras y otras cosas; de que tambien dizen testigos, memorial fol. 3. El tercero, de auerle comprado, que las cerraduras del aposento y arcas donde de estava el dinero, estavan quitadas con mano de maestro de carpinteria; de que tambien dizen muchos testigos, memorial fol. 5. a la buelta; y a que tambien mira lo que el dicho Diego González Nieto dize en su confesion que las heridas que el muchacho mas pequeño tenía en las manos, se las auia dado Pulido con el formon. El quarto, resulta del dicho

cho

cho de Andres hijo de don 'Alonso Iaraua , memorial fol. 4. que vn dia despues del delito , vn hijo del dicho Pulido, dixo que su padre auia lleuado a su casa la noche de antes vn cuchillo lleno de sangie. El quinto, y no menor indicio es el que resulta del semblante tan triste que Pulido mostiò en cayèdo que cayò preso, y de auer dicho antes de auer rastro dõ de estaua el dinero, y en ocasion que se dezia, que si pareciesse no se passaria adelante en el caso, que era para poco, que le buscasen cogiendo vn rastro y rastreando todos los caños, corrales y hucitas, que no podia ser que tanto dinero se lleuasse muy lexos, de que dicen muchos testigos contestes, memorial fol. 19. El sexto, delo que dize vn testigo, memorial fol. 20. in principio, que vio que lleuado a enterrar los cuerpos muertos, y llegando a emparejar cõ la puerta de la carcel donde el testigo Pulido y otros estauan, vio que al vno de los cuerpos muertos le començò a brotar sangre, y boluio a los demas, y dixo: Aquí està el que ha cometido este delito, de quo plura dicat Anton. Gom. 3. tom. de delictis cap. 13. num. 14. El vltimo resulta de la mala fama que Pulido tiene de auer cometido otros hurtos, de que dicen testigos memorial fol. 20. quod indicium à iure probatum est per text. in l. de minore. §. tormenta, ff. de quæstion. & ibi glos. Ordin. quam sequitur Bart. l. 3. §. eiusdem. ff. de testibus, Anton. Gom. vbi proxime num. 10.

Aque replica Diego Pulido. Lo vno, que el testigo de vista no es de consideracion por ser Reo, & lo eius in crimine. Lo otro, que todo lo de mas que resulta cõtra el, viene a quedarle en terminos de indicios y presunciones, que juntos con la deposicion del dicho Diego Gonzalez Nieto, quando mas hizo probança para tormento, y que auendosele dado tan riguroso, y negado el delito, viene a estar purgado, y que assi deve ser absuelto, l. 26. tit. 1. part. 7.

Aque responde, Lo primero, que aunque regularmente

mente, socius criminis non debeat in testem contra
Socium admitti, l. fin. C. de accusationib. l. quoniam
liberi. C. de testibus. ca. veniens el. 1. eodem tit. l. 2 r.
tit. 16. par. 3. Esto procede en los delitos, in quibus
reus de Socijs nō potest, nec debet interrogari. pero
en los de la especie deste, de quo nobis sermo est, in
quibus reus debet de socijs interrogari per text. in
l. prouintiarū, & ibi glos. C. de ferijs, & per glosam
communiter ab omnibus secutam; in d. l. fin. C. de
acusat. Es cosa llana y assentada, quod socius crimi-
nis potest esse testis taliter, quod talis Socius crimi-
nis in casibus in quibus pot. deponere de Socijs suf-
ficienter probet tanquam legitimus testis, Abbas
Panormitanus in ca. 1. de confessis pen. col. 2. mēb.
vbi Ioann. de Immo. num. 2. Anton. Gom. 3. tom.
variar. cap. 12. & cum multis Farinatijs de indicijs
& tortura quæst. 43. num. 68. & 69. & sic. Este testi-
go viene a hazer semiplena probança contra Puli-
do: y quando de los testigos que quedan referidos
cerca del auerle visto a la ora del delito, a la puerta
del querellante, con las demas personas que estauā
en el cantillo de la calle, y entrar en la dicha casa ju-
tos, con las siete presunciones que quedā referidas,
nō hizieran mas de otra semiplena (que verdadera-
mente son tan vrgētes todas, y tan proximas al de-
lito, que la hazen plena y bastante, per textum in l.
fin. C. de prouat. ibi: *Vel apertissimis indicijs*) se deuen
juntar entambas para efecto de imponer la pena
ordinaria, vt norantei scribit Baldes in l. siquis,
§. 1. numero 4. ff. de ædendo, Ioannes Andreas
in addition. ad Speculatorem in tit. de probation. §.
fin. vers. 13. ad finem, Aretino in cap. veniens. num.
23. de testibus, & cum Rimin. Mascardo, Masilo, &
alijs tradit Farinat. de indicijs, & tortura. quæst. 47.
num. 82. y 83. Lo segundo, que quando el negocio
se quedara en terminos de solos indicios y presump-
ciones, los que quedan ponderados de primo ad vl-
timum, hazen tal consonancia, y son tan encadena-
dos

7

dos y asidos vnos de otros hasta el mismo delito, q
riaden el entendimiento, y le persuaden a que
Pulido cometio este delito, y a estos indicios y pre-
sumpciones, Baldo in l. 7. num. 8. C. de accusation:
les llamo presumpciones, fortiter mouentes ad ali-
quid credendum, & demonstrationes rei per signa
sufficiencia, per quæ animus in aliquo tanquam in
existente quiescit, & amplius imbestigare non cu-
rat: y de los que dixo el Emperador en la ley fin. C.
de probation. que son suficientes para condenar al
Reo, ibi: Sciant cuncti accusatores eam se rem de ferre in
publicam notionem debere, quæ munita sit idoneis testibus,
vel instrumenta apertissimis documentis, vel indicijs ad pro-
bationem indubitatis: Y es elegante la doctrina de Bal-
do in c. causam de probation. num. 1. en considera-
cion de la consonancia y contextura destas proban-
ças y indicios, hijs verbis: In probation. insurgit opinio
ex diuersis coniecturis, quæ tendunt ad eandem conclusionē,
& habent causas, & similitudines, & consonantias contex-
tas, & incumbunt colligatas, & infert ex hoc, quod si vna
species probationum influit in alteram, & altera in alteram,
ita quod animus iudicis plenè informatur tales probationes,
non dicuntur singulares, nec discrepantes, sed contextuales,
& conferentes, siuè concurrentes ad eligendam vnā debi-
tam conclusionem, & hoc casu verificatur illud vulgare,
singula quæ non prosunt, &c.

Tertio respondetur, que en la question verum
probationes, seu indicia per torturā purgentur nec-
ne, la verdadera resolucion es, que si las probanças
e indicios que preceden al tormento, son remotos
y leues, y bastantes tan solamente para justificar el
tortamento, no ay duda sino que por el tormento se
purgan, y destos habla el texto in d. l. 26. tit. 1. part.
7. pero si las probanças e indicios son vigentissimos,
como los que resultan probados en este pleyto con-
tra Diego Pulido, que son los mas apretados y pro-
ximos que se pueden considerar, no se enervan por

la question y tortura, sino que se quedan tan enteros y probantes como de antes, ad quod sunt iura expressa in l. vnus. §. 1. & in l. repeti. ff. de quæstion. Bart. in dict. l. vnus. §. 1. num. 2. De donde resulta, que si en el arbitrio de V. m. y estos señores estas probanças e indicios abstraídos del dicho tormento, fueran bastantes para condenar al reo en la pena ordinaria, o en otra muy graue, se deve hazer dellas, y de los dichos indicios el mismo juyzio y estimacion. sin embargo del dicho tormento, vt probant Doctores in dictis iuribus, præmaximè, que despues del dicho tormento en esta instancia ante el Receptor, dixerón aquellos quatro testigos que quedan ponderados la circunstancia de auer visto al reo en la calle y puerta del querellante a la ora del delicto, y el vno auerle visto estar en su casa, quo in casu: Venimos a estar fuera de la controuersia y question, vt tradit Paris. de Putco de syndicato, verbo, tortura, el tercero. cap. 4. incipit, de repetitione. num. 3. Angelos de maleficijs, verbo, fama publica, num. 98. vers. Quarto.

Et ad minus, quando no aya lugar por aora el condenar al reo en la pena ordinaria, y igualmente con el dicho Diego Gonzalez Nieto, es indubitable venir el pleyto justificado para que se le torne a repetir el tormento, confirmando la sentencia del juez ordinario. Lo vno, porque quoties, las probanças e indicios son tan vehementes y vigentissimos como los que ay contra el reo; la regla es poderse repetir la tortura, quoties iudici videbitur, iuxta textum in l. repeti. ff. de quæstion. ibi: *Repeti questionem posse diui fratres rescripserunt*, & vltra ordinarios, in dict. l. repeti, cum sim. firman Iulius Clarus lib. 5. sententiar. §. fin. quæstion. 64. num. 46. post medium, Anton. Gomez dicto tomo 3. cap. 13. num. 26. & cum pluribus Farinat. de indicijs, & tortura, quæstion. 38. num. 69. Lo otro, porque quidquid in

in hac quaestione sit, quando alia indicia vergentia
 diuersi generis, post torturam probata resultant ne-
 mine dubium esse potest, quin tortura possit repeti.
 dict. l. vnus. §. 1. ff. de quaest. ibi: *Reus euidentiori-
 bus argumentis oppressus repeti in quaestione potest, maxime si
 in tortura animus corpusque duraverit*, vbi Bart. & alij Doc-
 tores, Salicetus in l. 2. C. de custodia reorum, Anton.
 Gomez in loco vbi proximè relato, versic. Item etiã
 dato. Farinãt. pluribus relatis. dict. quaest. 38. nu.
 76. & 77. Y considerense con mucha atencion las
 probanças que se han hecho contra Pulido despues
 que se le dio el tormento, que son auerle visto entrar
 en casa del querellante, y passeado la calle haziendo
 le espaldas los tres o quatro emboçados que estauan
 en los cantillos. Y considerese tambien, que Pul-
 ido no ha podido, ni aun inietado a probar vna coar-
 tada: y se hallarã no solo ser suficientes para tormen-
 to, mas para condenarle en la pena ordinaria, ex su-
 perius adductis.

Finalmente es de poca ò ninguna consideracion
 pretenderse euadir el Reo, por dezir quedò estro-
 peado con el primero tormento, y porque està que-
 brado, porque lo cierto es que està bueno y sano, y
 muy robusto, en tal manera que puede resistir vno
 y muchos tormentos, per text. in d. l. vnus, §. 1. ff.
 de quaest. ibi: *Maxime si in tormenta animus corpusque
 durauerint*, y no es menester mayor prueua desta ver-
 dad, que auer visto como resistio y passò el primero
 tormento, y quan bien salio del, vt satis docte cõ-
 siderat Bursatus consejo 201. num. 86. volumin. 2.
 & cum pluribus Farinãt. dict. quaest. 38. nu-
 me. 82.

Conforme a todo lo qual queda fundado deuer-
 se de confirmar la sentencia de muerte, y perdi-
 miento de la mitad de bienes en que bien con-
 denado el dicho Diego Gonçalez Nieto, suplien-
 dola en quanto no condenò en la restitution de
 la

la que falta del hurto? y asimismo que el dicho Diego Pulido ha de ser condenado en la misma pena, o otra corporal y pecunaria muy grave, o por lo menos se deue confirmar la sentencia de tormento que contra el bien pronunciada, quod ita pronuntiandum speramus: Salua in omnibus V.D.C.

El L. Alonso de Morales

Ballesteros.